

GUERRAS VIEJAS, GUERRAS NUEVAS Y FORMAS ACTUALES DE TERRORISMO INTERNACIONAL. SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

Por **CF Peter C Semrau**

Palabras Clave:

- > Terrorismo
- > Nuevas guerras
- > Guerras clásicas
- > Orden político

Introducción

"Es un nuevo tipo de guerra"¹. Esta apreciación del Presidente de EEUU tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la opinión asociada de que "se ha declarado la guerra a EEUU"² ilustran un cambio cualitativo que se ha producido en el uso de la fuerza contra los estados por parte de las organizaciones terroristas. Esta postura también suscitó un debate en la ciencia política sobre un cambio en las formas de la guerra, que ya había sido abordado en los años anteriores por van Creveld y Kaldor.

Uno de los puntos centrales del nuevo debate es la cuestión de si esta nueva forma de terrorismo también puede clasificarse como una nueva forma de guerra³. La discusión estuvo marcada de forma decisiva por el controvertido debate sobre la demarcación entre terrorismo y guerra. Mientras que una facción considera al terrorismo como una forma transformada de guerra, la otra advierte contra la simple equiparación de ambos términos⁴. A continuación, se abor-

dará este debate de la "comunidad científica" con el objetivo de examinar las similitudes y diferencias entre las nuevas formas de terrorismo internacional y las nuevas guerras. La intención es poder pronunciarse sobre si el terrorismo puede clivar a las Nuevas Guerras.

La construcción de una imagen global del terrorismo y las nuevas guerras se lleva a cabo en cuatro pasos. En primer lugar, hay que elaborar el cambio cualitativo de formas que han experimentado las guerras y lo que, por tanto, caracteriza a las Nuevas Guerras. A continuación, se aborda brevemente el debate en la investigación sobre la paz, y si las nuevas guerras representan realmente un cambio fundamental en la forma de la guerra. El segundo apartado pretende aclarar qué se entiende por terrorismo, qué evolución ha experimentado y qué caracteriza a las nuevas formas. En el tercer paso, se realiza un análisis comparativo respecto sobre que puntos existen similitudes pero también diferencias entre las nuevas guerras y las nuevas formas de terrorismo. En



la sinopsis final se responderá a la pregunta de si las nuevas formas de terrorismo pueden clasificarse también como nuevas guerras y, en caso afirmativo, en qué medida.

COMPRENDER LAS NUEVAS GUERRAS Y EL TERRORISMO INTERNACIONAL

Cambio en la forma de Guerra La Nueva Guerra

Ya en la década de 1990, es decir, mucho antes de los dramáticos acontecimientos de 2001, el debate sobre un cambio en la forma de las guerras, hacia las Nuevas Guerras, fue iniciado por van Creveld⁵ y Kaldor⁶. Según Volker Matthies, "[...] no siempre quedó claro, sin embargo, cuál debía ser la novedad original"⁷. A continuación, se expondrán los criterios de las Nuevas Guerras enumerados por sus representantes, especialmente Herfried Münkler, pero también Monika Heupel y Bernhard Zangl, para después abordar el debate que tiene lugar en

la investigación sobre la paz y los conflictos acerca de si las Nuevas Guerras son realmente "nuevas" guerras y en qué medida.

Las características de las Nuevas Guerras

Antes de abordar las características de las Nuevas Guerras, hay que aclarar qué distingue este concepto de "nuevas" de las "viejas" o guerras "clásicas". Así, se supone que el término "nuevas" distingue estas guerras de los conceptos bélicos originados en una época anterior en lo que respecta a sus objetivos, el tipo de guerra y su financiación⁸. Según Klaus Jürgen Gantzel, las nuevas guerras se refieren esencialmente a las guerras dentro de los estados⁹, aunque Münkler especifica además que el término nuevas guerras no se refiere a una guerra civil clásica, porque ésta "no puede conciliarse con la mayoría de las características de las nuevas guerras"¹⁰. A continuación, se describirán estas

características. Esencialmente, en la literatura académica se discuten cuatro características de las nuevas guerras: privatización de los actores de la violencia, economía criminal de la violencia, estrategias brutales de violencia y cambio en los motivos de la violencia¹¹.

Privatización de los actores de la violencia

Las Nuevas Guerras se caracterizan, entre otras cosas, por la pérdida del monopolio estatal del poder de la guerra¹². Esto va acompañado de una mayor aparición de empresarios de

1. Rasmussen, 2003
2. Daase, 2002
3. Bakonyi, 2001
4. Chojnacki, 2004
5. Creveld van, 2004
6. Kaldor, 2000
7. Matthies, 2005
8. Matthies, 2004
9. Gantzel, 2002
10. Münkler, 2002
11. Matthies, 2005
12. Münkler, 2002, p. 33



guerra privados¹³, lo que conduce a una mayor privatización del poder estatal¹⁴. Sin embargo, la privatización de la violencia no sólo significa una mayor usurpación del monopolio de la guerra por parte del Estado, sino también una descentralización de los actores de la violencia mucho más avanzada que en las guerras civiles clásicas y, por tanto, su actuación más independiente¹⁵.

Economía criminal de la violencia

Con la desaparición de las estructuras externas de abastecimiento tras el final del conflicto Este-Oeste, éstas fueron sustituidas en las Nuevas Guerras por empresas mayoritariamente criminales. Así, el anterior actor bélico en el conflicto interno actúa ahora también como empresario de la violencia¹⁶. Por tanto, la violencia se convierte en un medio de generar ingresos, o más bien se utiliza para influir en las relaciones de intercambio existentes¹⁷; existe una asimetría en el uso de la violencia. El actor de la guerra utiliza su fuerza militar para llevar a cabo negocios delictivos con el fin de

financiar la continuación de la guerra o consolidar su posición¹⁸. Esta evolución dio lugar a vínculos con la delincuencia internacional y dio lugar al desarrollo de una economía global en la sombra.

Estrategias brutales de violencia

Mientras que la violencia en las guerras interestatales, similar a la guerra civil "clásica", en la que los rebeldes luchaban contra las fuerzas armadas del Estado y contaban con el apoyo de la población civil para sus operaciones, se dirigía esencialmente contra los combatientes del enemigo¹⁹, las Nuevas Guerras se caracterizan por un uso masivo de la violencia contra la población civil²⁰. Esta violencia se basa en cálculos racionales de acción y se convierte así en un instrumento estratégico de la guerra²¹.

Cambios en los motivos de la violencia

Con el cambio de las "viejas" a las "nuevas" guerras, también se ha producido un cambio en los motivos de la violencia. Mientras que en el pasado las guerras tenían

dimensiones predominantemente ideológicas, étnicas y religiosas, en la actualidad predomina la dimensión económica. Para Münkler, "[...] las nuevas guerras son en muchos aspectos en sí mismas el resultado de la racionalidad económica de los propósitos [...]"²², porque sin la rentabilidad de la violencia tampoco hay privatización de la guerra. "La guerra es vista como un medio de reproducción económica y de apropiación de la riqueza; [...]"²³. Esta opinión es respaldada por el Grupo del Banco Mundial, ya que, en su opinión, los motivos económicos explican mejor el estallido de guerras internas que el descontento político²⁴.

¿Son realmente nuevas las Nuevas Guerras?

Sin embargo, la caracterización de las Nuevas Guerras que acabamos de presentar no es compartida por numerosos estudiosos²⁵. Matthies, por ejemplo, señala que las características descritas no son nada nuevo, sino que ya habían recibido atención en varios estudios antes de 1990²⁶. También para Stephan

El rasgo característico de los atentados terroristas es que pretenden conmocionar y se caracterizan por su inhumanidad, brutalidad y arbitrariedad al hacer caso omiso de todas las convenciones morales y legales.

Hensell, éstas "[...]son observables desde hace bastante tiempo en los conflictos bélicos desde 1945 [...]"²⁷. Mientras que Gantzel se queja de la falta de diferenciación y, por tanto, de la generalización de las características de las Nuevas Guerras²⁸, Sven Chojnacki, en cambio, se opone en general a este término. En primer lugar sugiere que existe una clara distinción temporal entre "antiguas" y "nuevas" y, en segundo lugar, que permite la interpretación errónea de que las guerras "antiguas" carecen de sentido en la actualidad. En su opinión, ni lo uno ni lo otro es cierto²⁹.

En cuanto a las características individuales, Hensell y Matthies opinan que la pérdida del monopolio estatal sobre el uso de la fuerza no es fundamentalmente una característica de las nuevas guerras, ya que la desnacionalización de la guerra presupone un poder estatal central previo^{30/31}.

Según Matthies, la privatización de la violencia no puede servir de característica sin más, ya que en numerosas regiones en conflicto "[...]no se trata en absoluto de actores 'nuevos' y 'privados', sino más bien de actores comunitarios [...]" que se apoyan en estructuras tradicionales³². Hensell también habla aquí de sociedades feudales con monopolios de la violencia débilmente institucionalizados, en las que nunca llegó a establecerse realmente la separación entre combatientes y civiles³³.

En opinión de Hensell, la formación de redes señalada por Münkler tampoco puede servir incondicionalmente como característica de las Nuevas Guerras, ya que precisamente este "carácter de red" es un rasgo específico de las sociedades no occidentales³⁴.

En cuanto al embrutecimiento, Chojnacki cree que las diferencias entre las guerras "antiguas" y las nuevas son mucho menores de lo que se afirma, ya que el uso de la violencia contra la población civil suele seguir pautas racionales y las bajas civiles también se aceptaban deliberadamente en las guerras de las democracias occidentales³⁵.

En cuanto al cambio de motivo de la violencia, Matthies vuelve a cuestionar que la dimensión económica pueda servir como criterio, ya que no se puede demostrar claramente si es el desencadenante real de las guerras o simplemente una consecuencia de ellas. Sin embargo, lo decisivo para él en este contexto es que una desnacionalización de la

guerra no significa necesariamente el fin de la política³⁶.

En resumen, desde el punto de vista de los críticos de la tesis de las Nuevas Guerras, puede decirse que éstas "[...]no señalan un cambio de época radical [...]"³⁷. Por tanto, la tesis va en la dirección correcta, pero se pasa de la raya.

Terrorismo internacional - Clarificación y desarrollo conceptual

Para la mayoría de los analistas, los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 representan un punto de inflexión³⁸. Son la expresión dramática de una evolución del terrorismo conocido hacia una nueva forma, el terrorismo transnacional³⁹. A continuación, esbozaremos brevemente qué se entiende por terrorismo y dónde pueden surgir problemas a la hora de encontrar una definición. A su vez, se definirán las características del terrorismo nacional e internacional para distinguirlos del terrorismo transnacional y aclarar así las diferencias cualitativas.

13. Münkler, Die neuen Kriege, 2004

14. Locke, 2005

15. Zangl & Heupel, 2004

16. Zangl & Heupel, 2004, p. 351

17. Münkler, Die neuen Kriege, 2002, pp. 262-163

18. Matthies, 2005

19. Zangl & Heupel, 2004, p. 354

20. Gilbert, 2003

21. Chojnacki, 2004

22. Münkler, 2002, p. 161

23. Matthies, 2005, p. 37

24. Chojnacki, 2004, p. 409

25. Chojnacki, 2004, p.407

26. Matthies, 2005, p. 45

27. Hensell, 2003

28. Gantzel, 2002

29. Chojnacki, 2004

30. Matthies, 2004

31. Hensell, 2003

32. Matthies, 2005, p. 37

33. Hensell, 2003, p. 13

34. Hensell, 2003, p. 14

35. Chojnacki, 2004

36. Matthies, 2005

37. Chojnacki, 2004, p. 418

38. Schneckener, 2002

39. Schneckener, 2004

El terrorismo ha pasado de ser una amenaza local y nacional a convertirse en un problema global gracias a sus nuevas capacidades y a la voluntad de "terrorismo catastrófico".

CV

CF PETER C SEMRAU

Posee un master en ciencias estatales y sociales por la Universidad de las Fuerzas Armadas de Munich. Sirvió como oficial de guerra a bordo de destructores y fragatas, incluido un período de intercambio de dos años con la Marina estadounidense. De 2006 a 2008, asistió al curso nacional alemán de Estado Mayor y sirvió como ayudante del jefe de la Armada alemana. De 2010 a 2012 trabajó como oficial en el Estado Mayor Internacional del Cuartel General de la OTAN en Bruselas. Del 2013 a 2015 estuvo en el comando de la fragata Lübeck. A continuación, trabajó como oficial en el Ministerio de Defensa y como jefe de operaciones navales en el Comando Conjunto de Operaciones. De 2019 a 2021 trabajó en la OTAN como ayudante del Vicecomandante Supremo Aliado para Europa. Realizó el curso de la ESGC y en la actualidad se desempeña como Agregado de Defensa alemán en Argentina.

Definición y clarificación conceptual del terrorismo

El término terrorismo es un concepto controvertido en la investigación, lo que ha llevado a que, a pesar de los numerosos intentos, todavía no exista una definición vinculante, ni política ni jurídica, de terrorismo^{40/41}. La razón de ello es que el concepto de terrorismo está fuertemente vinculado a creencias políticas. Este grado de politización se resume en la frase "[...] *que el terrorista de un hombre es el luchador por la libertad de otro*"⁴². Sin embargo, en lo que respecta a una posible definición, la inmensa mayoría de los estudiosos coinciden en que el terrorismo debe entenderse como una acción violenta contra un orden político⁴³. En consecuencia, su objetivo es "[...] *influir en el adversario en su comportamiento (político)*"⁴⁴. El rasgo característico de los atentados terroristas es que pretenden conmocionar y se caracterizan por su inhumanidad, brutalidad y arbitrariedad al hacer caso omiso de todas las convenciones morales y legales. El terrorismo sólo se preocupa en segundo lugar por un efecto destructivo. Su preocupación central es lograr un efecto de conmoción. Este medio pretende llegar al mayor número posible de personas a través de la comunicación, porque "[...] *el terrorismo [...] es ante todo una estrategia de comunicación*"⁴⁵.

Desarrollo y características del terrorismo internacional

Ya en 1998, el Presidente de Estados

Unidos señaló ante las Naciones Unidas (ONU) que el terrorismo había cambiado en la década de 1990⁴⁶. Se trata de una evolución del terrorismo nacional e internacional de los años '70 y '80 que desembocó en el actual terrorismo transnacional, que encuentra su expresión, entre otros, en la red Al-Qaeda⁴⁷.

En la actualidad, pueden distinguirse tres tipos de terrorismo sistemáticamente diferentes, que se dan en paralelo y son difíciles de distinguir en la realidad. Se trata del terrorismo nacional, el internacional y el transnacional. El terrorismo nacional, la forma predominante en todo el mundo, se da cuando los terroristas actúan contra su propia población dentro de su territorio nacional, es decir, los autores y las víctimas son miembros del mismo Estado. En cambio, el terrorismo internacional con sus atentados se dirige contra extranjeros o contra el territorio de otro Estado. En este caso, víctimas y autores no son nacionales del mismo Estado. En el terrorismo internacional, los terroristas buscan deliberadamente atraer la atención internacional, especialmente occidental. Aunque a menudo esto se traduce en la inclusión de reivindicaciones en la agenda internacional, el objetivo sigue siendo, como en el caso del terrorismo nacional, cambiar un orden nacional⁴⁸. Si el terrorismo internacional ya dependía de recursos financieros, apoyo



logístico y una red de contactos, el tercer tipo, el terrorismo transnacional, es un desarrollo y perfeccionamiento del terrorismo internacional⁴⁹. Como nueva forma de terrorismo, encarnada en particular por Al-Qaeda, sus características se exponen a continuación.

A diferencia de sus predecesores, el objetivo del terrorismo transnacional ya no es cambiar un orden nacional, sino internacional. Por lo tanto, se dirige contra aquellos que tienen un papel dominante en el mundo⁵⁰. La ideología transnacional actúa como vínculo entre los miembros individuales y como inspiración para la consecución del objetivo. Sirve de guía para la acción, con la que los distintos participantes deben estar unidos en el sentido del objetivo, independientemente de su origen⁵¹. Para realizar sus objetivos, el terrorismo transnacional se caracteriza por una estructura de red descentralizada y, en consecuencia, menos jerárquica como forma organizativa, en la que los distintos niveles, pero también los participantes individuales, están

conectados entre sí en diversos grados. Para poder operar en todo el mundo, el terrorismo transnacional se configura como una empresa multinacional. Esto le permite reclutar sangre nueva en todo el mundo, desarrollar normas uniformes y actuar de forma selectiva. Las actividades se financian tanto por canales legales, a través de donaciones y fundaciones religiosas específicamente establecidas, como mediante transacciones ilegales, como los secuestros o el comercio en la economía sumergida. La estructura, pero sobre todo los recursos financieros, posibilitan un enfoque táctico que permite la planificación paralela y la posterior ejecución simultánea de atentados en distintos lugares. En consecuencia, el potencial destructivo de los atentados de las organiza-

ciones terroristas transnacionales es mucho mayor que el de otras formas de terrorismo⁵².

En resumen, el terrorismo ha pasado de ser una amenaza local y nacional a convertirse en un problema global gracias a sus nuevas capacidades y a la voluntad de "terrorismo catastrófico".

Nuevas guerras y nuevas formas de terrorismo internacional - Una visión comparativa

Una vez expuestas las principales características y evolución de las nuevas guerras y las nuevas formas de terrorismo internacional, este capítulo examina las similitudes y diferencias entre ambas formas de conflicto. El objetivo es concluir con una afirmación sobre si el terrorismo transnacional también puede

40. Daase, 2002

41. Kohaut, 2002

42. Müller, 2004, p. 481

43. Waldmann, 2002

44. Hirschmann, 2001

45. Waldmann, 2002, p.13

46. Hirschmann, 2001

47. Schneckener, 2004

48. Schneckener, 2002

49. Ibidem

50. Müller, 2004

51. Schneckener, 2002

52. Ibidem



interpretarse como una forma de Nueva Guerra.

Aunque las guerras y el terrorismo tienen algo en común en el sentido de que pretenden cambiar el orden político mediante el uso planificado y organizado de la violencia⁵³ y ambos afirman actuar en interés de un tercero, cabe preguntarse hasta qué punto esto también es aplicable a las Nuevas Guerras. Si se sigue la estricta cadena de argumentación de los representantes de las Nuevas Guerras, que ven en la economización de la guerra el fin de la política⁵⁴, no cabe duda de que no existen similitudes entre las Nuevas Guerras y el terrorismo. Sin embargo, dado que la economización no conduce necesariamente al fin de lo político⁵⁵, es posible hablar de un terreno común siguiendo esta línea argumental.

Lo común de lo político también conduce a lo común de la legitimidad. Todos los actores con motivaciones políticas, el terrorismo transnacional, los Estados nación clásicos y también gran parte de los actores de las Nuevas Guerras, que afirman actuar en nombre de un

tercero, "[...] obligan a la violencia política a legitimarse"^{56/57}. Así, las cartas de confesión de las organizaciones terroristas en las que, a diferencia de los criminales, profesan sus acciones y las justifican, deben entenderse como una legitimación⁵⁸. Esta necesidad de legitimación por parte de los actores estatales y no estatales se refleja en la presentación mediática de las acciones. Un ejemplo de ello es el desembarco de tropas estadounidenses en Somalia en 1993 en horario de máxima audiencia y la buena disposición con la que los actores bélicos locales se dejan entrevistar por los medios de comunicación internacionales.

Otro rasgo común esencial de las Nuevas Guerras y el terrorismo es, en primer lugar, el elemento central de la asimetría⁵⁹, que surge de la valoración racional del equilibrio de poder. Aunque en ambos fenómenos de violencia las partes actúan inicialmente desde una posición de desequilibrio, los objetivos son muy diferentes. Mientras que en las Nuevas Guerras los actores solían actuar inicialmente desde una posición de debilidad y, por tanto, recurrían a

los medios de la guerra asimétrica, perseguían el objetivo de alcanzar la simetría con su oponente. Sin embargo, éste no es el caso del terrorismo transnacional. Para este último, la asimetría no es una medida de emergencia temporal, sino la clave definitiva del éxito⁶⁰.

Si se tiene en cuenta la definición de guerra del Grupo de Trabajo de Hamburgo sobre las Causas de la Guerra (AKUF), que, entre otras cosas, entiende por guerra una cierta continuidad del uso de la fuerza y no sólo enfrentamientos armados esporádicos⁶¹, esto significa que el terrorismo debe distinguirse de la guerra en este sentido. Tanto un único atentado terrorista como una serie de atentados carecen de la característica de la interacción, lo que significa que no hay un uso continuo y recíproco de la violencia⁶².

Ambos fenómenos violentos también deben distinguirse en cuanto a la forma de alcanzar su objetivo. El terrorismo es ante todo una estrategia de comunicación destinada a cambiar la situación política mediante la propagación del miedo y el terror, y por tanto

no mediante la destrucción física directa, sino por "*medios indirectos a través de consecuencias psicológicas*"⁶³, sobre todo mediante la selección de objetivos con un alto contenido simbólico⁶⁴. Esta puesta en escena se basa en un "cálculo multinivel", a saber, la propagación del miedo y el terror (cálculo de conmoción), el refuerzo y la ampliación del seguimiento, así como la maximización de la atención (cálculo de movilización y politización) y, por último, en la especulación de determinadas reacciones de comportamiento, como los ataques de represalia (cálculo de provocación)⁶⁵. Aunque otros actores de las Nuevas Guerras hayan descubierto la estrategia de comunicación explotando los medios de comunicación para demostrar su propia fuerza al adversario o para influir en los procesos de toma de decisiones políticas, el objetivo real de los actores de las Nuevas Guerras sigue siendo derrotar en última instancia al adversario mediante el uso de la fuerza física y ocupar así su lugar⁶⁶.

Otro rasgo distintivo entre los dos fenómenos de violencia es la dimensión territorial ya mencionada, que también desempeña un papel decisivo en muchas Nuevas Guerras. Para los señores de la guerra, se trata de controlar un territorio con el objetivo primordial de explotarlo económicamente. En las guerras de colapso del Estado, los movimientos guerrilleros buscan el control permanente de un territorio con el objetivo de separarlo del territorio nacional para liberar a la nación de un gobierno⁶⁷. El terrorismo, por su parte, opera de forma descentralizada desde la clandestinidad en la consecución de sus objetivos sin ataduras territoriales⁶⁸. De este modo, escapa en gran medida a las posibles represalias del poder estatal, a las que están expuestos los señores de la guerra y los guerrilleros⁶⁹. Sin embargo, esto no excluye la posibilidad de que la estrategia perseguida con los atentados suicidas no tenga objetivos territoriales⁷⁰.

A la hora de considerar los atentados contra la población civil como una característica común de las Nuevas Guerras y el terrorismo, es necesaria una visión diferenciada, al igual que en el ámbito de la motivación política. Por ejemplo, los grupos rebeldes sólo utilizan la violencia contra su propia población en casos excepcionales, ya que dependen de su apoyo para lograr sus objetivos⁷¹. En cambio, los señores de la guerra también actúan contra los no combatientes. Se benefician de su explotación y de la creación de economías de guerra y sólo así pueden consolidar su posición de poder. Los actores de las nuevas formas de terrorismo actúan del mismo modo. No prestan especial atención a los combatientes, el ejército y la policía, sino que buscan la confrontación en la zona donde el adversario es débil⁷².

Conclusión

Aparte del hecho de que el terrorismo transnacional se aprovecha del proceso de desintegración estatal expresado en las Nuevas Guerras⁷³, la comparación precedente de las dos formas de conflicto reveló inicialmente similitudes en varias características. Sobre la base de estos puntos de contacto, la cuestión de si la nueva forma de terrorismo internacional en particular es una manifestación de las Nuevas Guerras, y en qué medida, queda así plenamente justificada. Sin embargo, sobre la base de las diferencias presentadas, también se ha demostrado que no está justificada una simple equiparación de ambos fenómenos violentos.

Si se evalúa el anterior punto de vista comparativo de forma puramente cuantitativa, hay que decir que sólo en el ámbito de la política y la legitimidad existen claros puntos en común, mientras que todos los demás ámbitos se caracterizan por diferencias de diverso grado. Por lo tanto, es difícil deducir que el terrorismo transnacional sea una forma de la Nueva Guerra. Esta apreciación también se ve respaldada por una consideración de las interconexiones e interdependencias de ambos fenómenos violentos. El terrorismo transnacional depende de la Nueva Guerra en varios aspectos. Por un lado, necesita su dimensión territorial como repliegue y, por otro, necesita las estructuras en forma de red y las conexiones con la economía sumergida para financiar permanentemente sus propias actividades. En consecuencia, esto habla más bien a favor de no llamar al terrorismo transnacional una Nueva Guerra. Es consecuencia de ella y la causa, pero no a la inversa⁷⁴.

Queda por ver si algún día habrá una respuesta definitiva y generalmente aceptada a la pregunta formulada al principio, si las nuevas formas de terrorismo internacional pueden describirse como una forma de Nueva Guerra. Por un lado, ambos términos se refieren a diferentes niveles de abstracción; por otro, la definición de un acto de violencia como terrorista está influida por intereses estratégico-políticos, así como por posiciones normativas básicas.

En última instancia, la evaluación de si se trata de nuevas guerras también debe tener en cuenta el hecho

53. Bakonyi, 2001
54. Matthies, 2005
55. Gilbert, 2003
56. Münkler, 2004
57. Ibidem
58. Schreiber, 2003
59. Hensell, 2003
60. Münkler, 2004
61. Schreiber, 2003
62. Chojnacki, 2004
63. Chojnacki, 2004

64. Müller, 2004
65. Chojnacki, 2004
66. Schneckener, 2004
67. Ibidem
68. Chojnacki, 2004
69. Münkler, 2001
70. Chojnacki, 2004
71. Münkler, 2004
72. Ibidem
73. Schneckener, 2004
74. Bakonyi, 2001

de que el terrorismo tiene una fuerte dimensión criminal, mientras que la guerra tiene más bien una dimen-

sión político-militar. Esto llevaría a la conclusión de que el terrorismo actual tiene una nueva cualidad en

términos de estructura y uso de la violencia, pero que no es fundamentalmente un nuevo tipo de guerra. ■

BIBLIOGRAFÍA

Bakonyi, Jutta (Hg.) (2001). *Terrorismus und Krieg. Bedeutung und Konsequenzen des 11. September 2001*, Universität Hamburg - IPW, Arbeitspapier 4/2001

- Chojnacki, Sven (2004). *Wandel der Kriegeformen? - Ein kritischer Literaturbericht*, in: *Leviathan - Zeitschrift für Sozialwissenschaft*, 32. Jahrgang, Heft 3, 2004, S. 402-424

- Chojnacki, Sven (2005). *Gewaltakteure und Gewaltmärkte: Wandel der Kriegeformen?*, in: *Neue Kriege - Akteure, Gewaltmärkte, Ökonomie*, Schwalbach, 2005, S. 73-100

- Creveld van, Martin (2004). *Die Zukunft des Krieges*, Hamburg, 2004

- Daase, Christopher (2002). *Terrorismus und Krieg. Zukunftsszenarien politischer Gewalt nach dem 11. September 2001*, in: *Rüdiger Voigt (Hg.): Krieg - Instrument der Politik? Bewaffnete Konflikte im Übergang vom 20. zum 21. Jahrhundert*, Baden-Baden, 2002, S. 365-389

- Gantzel, Klaus Jürgen (2002). *Neue Kriege? Neue Kämpfer?* Universität Hamburg - IPW, Arbeitspapier 2/2002

- Gilbert, Paul (2003). *New Terror, New Wars*, Edinburgh, University Press, 2003

- Hensell, Stephan (2003). *Terrorismus und Kriegsgeschehen. Thesen zum Formenwandel der Gewalt in der Weltgesellschaft*, in: *Wolfgang Schreiber (Hg.): Arbeitsgemeinschaft Kriegsursachenforschung (AKUF), Das Kriegsgeschehen 2002*, Opladen, 2003, S. 11-23

- Heupel, Monika, Bernhard Zangl (2004). *Von „alten“ und „neuen“ Kriegen - Zum Gestaltwandel kriegerischer Gewalt*, in: *Politische Vierteljahresschrift*, 45. Jahrgang, Heft 3, 2004, S. 346-369

- Hirschmann, Kai (2001). *Das Phänomen 'Terrorismus': Entwicklungen und neue Herausforderungen*, in: *Bundesakademie*

für Sicherheitspolitik (Hg.): Sicherheitspolitik in neuen Dimensionen. Kompendium zum erweiterten Sicherheitsbegriff, Hamburg, 2001, S. 453-482

- Hirschmann, Kai (2002). *Internationaler Terrorismus gestern und heute: Entwicklungen, Ausrichtung, Ziele*, in: *Hans Frank und Kai Hirschmann (Hg.): Die weltweite Gefahr. Terrorismus als internationale Herausforderung*, Berlin, 2002, S. 27-66.

- Kaldor, Mary (2000). *Neue Kriege und alte Kriege*, Frankfurt a.M., 2000

- Kohout, Franz (2002). *Krieg und Terrorismus. Zur Veränderung politischer Konflikte im 21. Jahrhundert*, in: *Rüdiger Voigt (Hg.): Krieg - Instrument der Politik? Bewaffnete Konflikte im Übergang vom 20. zum 21. Jahrhundert*, Baden-Baden, 2002, S. 343-364

- Locke, Peter (2005). *Ökonomie der neuen Kriege*, in: *Frech, Siegfried und Peter I. Trummer (Hg.): Neue Krieg. Akteure, Gewaltmärkte, Ökonomie*, Schwalbach, 2005, S. 53-72

- Matthies, Volker (2004). *Kriege: Erscheinungsformen, Kriegsverhütung, Kriegsbeendigung*, in: *Knapp, Manfred und Gert Krell (Hg.): Einführung in die Internationale Politik*, 4. Aufl., München-Wien, 2004, S. 398-438

- Matthies, Volker (2005). *Eine Welt voller neuer Kriege?*, in: *Frech, Siegfried und Peter I. Trummer (Hg.): Neue Krieg. Akteure, Gewaltmärkte, Ökonomie*, Schwalbach, 2005, S. 33-52

- Müller, Harald (2004). *Internationaler Terrorismus*, in: *Knapp, Manfred und Gert Krell (Hg.): Einführung in die Internationale Politik*, 4. Aufl., München-Wien, 2004, S. 480-511

- Münkler, Herfried (2001). *Sind wir im Krieg? Über Terrorismus, Partisanen und die*

neuen Formen des Krieges, in: *Politische Vierteljahresschrift*, 42. Jahrgang, Heft 4, 2001, S. 581-589

- Münkler, Herfried (2002). *Die neuen Kriege*, Reinbek bei Hamburg, 2002

- Münkler Herfried (2004a) *Terrorismus heute. Die Asymmetrisierung des Krieges*, in: *Internationale Politik*, Heft 2, 2004, S. 1-11

- Münkler, Herfried (2004b). *Die neuen Kriege*, in: *Landeszentrale für politische Bildung Baden-Württemberg (Hg.): Der Bürger im Staat. Die neuen Kriege*, 54. Jahrgang, Heft 4, 2004, S. 179-184

- Rasmussen, Mikkel Vedby (2003). *A New Kind of War: Strategic Culture and the War on Terrorism*, Danish Institute for International Studies, Schriftenreihe ISS Working Paper, 2003/3, Copenhagen

- Schneckener, Ulrich (2002). *Netzwerke des Terrors. Charakter und Strukturen des transnationalen Terrorismus*, SWP-Studie, Berlin, 2002

- Schneckener, Ulrich (2004a). *Transnationaler Terrorismus*, in: *Mir A. Ferdowsi (Hg.): Sicherheit und Frieden zu Beginn des 21. Jahrhunderts*, München, 2004, S. 341-362

- Schneckener, Ulrich (2004a). *Transnationale Terroristen als Profiteure fragiler Staatlichkeit*, SWP-Studie, Berlin, 2004

- Wolfgang Schreiber (Hg.) (2003). *Arbeitsgemeinschaft Kriegsursachenforschung (AKUF), Das Kriegsgeschehen 2002*, Opladen, 2003

- Waldmann, Peter (2002). *Terrorismus als weltweites Phänomen: Eine Einführung*, in: *Hans Frank und Kai Hirschmann (Hg.): Die weltweite Gefahr. Terrorismus als internationale Herausforderung*, Berlin, 2002, S. 11-26